

# domingo ordinario 2020









Delegación Diocesana de Liturgia

# Domingo II del Tiempo Ordinario

### **ENTRADA**

Terminado el ciclo de la Navidad, iniciamos el tiempo "durante el año", en el que celebraremos, cada domingo, el misterio de Cristo. Él quiere hacernos más discípulos suyos, dejémonos enseñar; Él quiere fortalecernos, dejémonos alimentar, sólo así tendremos la experiencia gozosa de los primeros seguidores de Jesús. Tomamos conciencia de que somos, como escucharemos en la carta del Apóstol, una Iglesia de consagrados, pueblo santo y comunidad convocada. La oración por la unidad de los cristianos nos ayuda a hacer realidad estas palabras.

## **ACTO PENITENCIAL**

- Tú, que quitas el pecado del mundo, Señor, ten piedad.
- Tú, que nos traes la salvación, Cristo, ten piedad.
- Tú, alegría de los que te buscan con sinceridad, Señor, ten piedad.

# ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que gobiernas a un tiempo cielo y tierra, escucha compasivo la oración de tu pueblo, y concede tu paz a nuestros días. Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén

### **MINISTERIOS COORDINADOS**

# Lector y resto de la asamblea

La proclamación de las lecturas por parte del lector en la liturgia de la palabra requiere la atención de toda la asamblea, incluido el sacerdote y los demás ministros, en aras a una buena participación. Esto significa no solo una buena preparación del lector, que lea con las debidas pausas y con una pronunciación clara y cuidadosa, sino también que no se solapen varias acciones y que no haya interferencias.

Por una parte, el lector no debe encaminarse hacia el ambón mientras el sacerdote está diciendo la oración colecta, incluida su conclusión. Debe esperar al importante *Amén* final con el que toda la asamblea confirma y hace suya, aclamando, dicha oración. Así no distrae a los demás fieles y él mismo dice el *Amén* como uno más, desde su propio lugar en la nave.

Por otra parte, una vez llegado al ambón, el lector espera, si es necesario, a que la asamblea guarde el debido silencio y a que el sacerdote y los demás ministros ocupen sus lugares y se sienten. Nada debe distraer a los fieles durante la proclamación de las lecturas. Y los imprevistos que puedan surgir se resuelven con la mayor discreción posible. Por ejemplo, la circunstancia nada infrecuente de que el micrófono esté apagado y el lector no sepa cómo encenderlo. Entonces debe esperar a que alguien, a veces el mismo sacerdote, lo encienda, en cuyo caso no debe comenzar la lectura hasta que aquel vuelva a su sitio.

Emilio Vicente de Paz.

SALAMANCA

### **CANTOS**

Entrada: Alabanza a Jesucristo-2 (CEL); Rebosantes de alegría (Velado-Jáuregui); El Señor nos llama (A-5); Gloria, honor a ti (160); Este es el día (522); Entre luces y sombras (Franco-Palazón); Reunidos en el nombre del Señor (A-9); Dios nos convoca (Erdozain); Un solo Señor (708). Salmo responsorial: L.S. 193/194; D-50. Ofrendas: Te presentamos (H-3); Este pan y vino (A. Luna). Comunión: Hemos conocido el amor que Dios nos tiene (Gabarain); El Señor es mi pastor (538); Beberemos la copa de Cristo (O-10); Es el Cordero y el Pastor (Berthier); Cristo, luz de los pueblos (Estudillo-Castillo); Hemos conocido el amor (Matéu); Vamos, Señor, a tu mesa (A.Bravo); Oh, sagrado Convite (Erdozain); Canto del Siervo (V. Donard); En praderas de agua fresca (O-3). Final: Lo que hemos visto y oído (Alcalde); Anunciaremos tu Reino (402).



LECTURAS (Is 49,3.5-6; Sal 39, 2 y 4ab.7-8a.8b-9.10 (R/.: cf. 8a y 9a); 1 Cor 1,1-3; Jn 1, 29-34)

El bautismo en el Jordán marca el comienzo de la vida pública de Jesús. El evangelio, que vamos a escuchar, nos relata el testimonio de Juan el Bautista que reconoce en Jesús al autor del verdadero bautismo, un bautismo en el Espíritu, que concede la purificación completa y la gracia de la adopción.

Hoy comenzamos la lectura continuada de la primera carta a los Corintios. San Pablo tratará de corregir algunos desórdenes surgidos en esta comunidad fundada por él.

### ORACIÓN DE LOS FIELES

SACERDOTE: Oremos al Señor, nuestro Dios, Él nos habla por medio de su Hijo, y pone por su Espíritu, las palabras en nuestros labios.

### LECTOR:

- Por la Iglesia: para que permanezca atenta a las llamadas que Dios le hace constantemente. Roguemos al Señor
- Por cuantos creemos en Cristo y llevamos el nombre de cristianos: para que sepamos superar el escándalo de nuestra división y colaboremos eficazmente en el restablecimiento de la unidad. Roguemos al Señor.
- Por los organismos eclesiales que se dedican a trabajar por la unión de los cristianos: para que continúen sin desalentarse en esta tarea tan difícil y necesaria. Roguemos al Señor.
- Por los hombres y mujeres de buena voluntad que no creen en Jesucristo: para que lleguen a descubrir la alegría de la fe. Roguemos al Señor.
- Por los que viven encerrados en el egoísmo y buscan sólo la riqueza y el poder: para que la fuerza del Espíritu transforme sus corazones. Roguemos al Señor.
- Por los pobres y los enfermos: para que tengan la ayuda y la compañía que necesitan. Roguemos al Señor.
- Por todos nosotros: para que vivamos cada día más plenamente nuestro proceso cristiano de conversión. Roguemos al Señor.

SACERDOTE: Vuelve tu mirada, Señor, y escucha la oración de todos nosotros que somos tus hijos y estamos en tu presencia, muéstranos cuál es tu voluntad. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Sugerimos Prefacio I del T.O. o bien misa "Por la unidad de los cristianos" (cf. OGMR, 373)

### ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Derrama, Señor, en nosotros tu Espíritu de caridad, para que hagas vivir concordes en el amor a quienes has saciado con el mismo pan del cielo. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén

### **DESPEDIDA**

La celebración de la Eucaristía es siempre un encuentro con Jesucristo que nos habla y nos alimenta. Los apóstoles salieron del primer encuentro con Él contentos y no se lo guardaron para sí, sino que lo fueron trasmitiendo de boca a boca; hagámoslo también nosotros. ¡Feliz domingo!

# Para meditar y reflexionar: "Llamados a ser testigos creibles"

Juan Bautista se presenta como el primer testigo de Jesús. Quiere dejar claro que él no era el Mesías esperado, sino el testigo de la luz que existía desde siempre. El Cordero de Dios que recuerda la experiencia pascual de liberación. Cordero que quita el pecado y devuelve la dignidad al ser humano.

A veces nos sentimos apesadumbrados al observar que en nuestro mundo y en nuestra Iglesia hay escasez de testigos valientes que anuncien de palabra y de



obra la Buena Noticia del Señor Jesús. Podemos caer en la tentación de anhelar tiempos pasados donde todo parecía estar claro y definido. Pero esa actitud puede que no sea lo que Jesús nos propone en este momento histórico. Estamos llamados a ser testigos creíbles que con valentía y, por su puesto, con humildad proclamemos que el amor y la misericordia de Dios es real en la vida de los que nos llamamos cristianos. Ser testigos en los lugares y circunstancias donde no se respeta la dignidad de la persona y se violan sus derechos. Este compromiso puede acarrearnos incomprensiones e incluso rechazo, pero da pleno sentido a nuestra vida.

Gracias, Señor, por el testimonio humilde de Juan Bautista. Supo reconocerte y con alegría proponer seguirte para ser bautizados con Espíritu Santo. Libéranos de nuestra cobardía y conformismo para que seamos también nosotros en nuestro mundo testigos de tu amor. Ayúdanos a vivir de tal manera que nuestra felicidad sea contagiosa y podamos ofrecer con alegría y esperanza tu evangelio a los que caminan a nuestro lado.